Bitácora
Sistematización de la experiencia

Datos de contexto

Red: de Creación Escénica de Medellín Énfasis (lote): 12 Dramaturgias Escénicas.

Laboratorio de Creación (Grupo): Laboratorio Interdisciplinar

Participantes (Comuna, Barrio, etc.): Bomboná 1, Comuna 10 La Candelaria.

Fecha: NOVIEMBRE DE 2023
Horario: Miércoles de 6:00 p.m. a 9:00 p.m.

Lugar: Teatro Ateneo Porfirio Barba Jacob.

Artista Formador: Elkin Holguín Ramírez.

Observaciones proceso de exploración artística

En el mes de noviembre de 2023, en el Laboratorio Interdisciplinar Ateneo se trabajó:

El modelo acumulativo se basa en la postura de que lo repetitivo y frecuente en ciertos contenidos [...] provoca que la audiencia sea incapaz de realizar exposiciones selectivas y diversas. En este caso, lo que importa es [...] la exposición acumulada a este tipo de contenidos [...] a lo largo del tiempo. La exposición repetitiva al contenido produce la asimilación cognoscitiva, después la formación de actitudes y, finalmente, la ejecución de conductas. Sin embargo, a diferencia de la aplicación de esta propuesta a los medios masivos de comunicación, en el musical aplica este principio en un microcosmos en el que este proceso se acelera, pues dura un par de horas

- ¿Qué se debe hacer?
  - ¿Qué hay por resolver?
  - ¿Qué le pasa al personaje?
  - ¿A dónde debe ir?
- ¿Cuáles son las respuestas?
  - ¿Quién es tal personaje?
  - ¿Qué quiero y necesito?
  - ¿Qué habilidades tengo?
  - ¿Qué será de mí y mi futuro?

- Lo que se va a hacer
- Lo que se hace
- Lo que se hizo
- En quién se convirtió el personaje

- Qué cosas aprendieron
- Qué pasó con los demás personajes
- Qué se logró al final
- Si se llegó o no a la meta

- ¿Qué somos?
- ¿Quiénes somos?
- ¿Qué hacemos?
- ¿Qué queremos?

En ocasiones, al acercarnos como público a una pieza artística que se vale de diversos lenguajes (ej. pintura, escultura, danza, teatro, circo, música en vivo o todas las anteriores), nos gustaría comprender cómo es que los creadores llegaron a plasmar sus ideas, cómo fue que estos lenguajes tan diversos se conjugaron o de dónde provino, en última instancia, su inspiración. Estas cuestiones nos interpelan porque queremos descifrar cómo se creó el resultado que nos atrae. Aunque quizá podríamos suponer que un espectro mágico generó su conjunción, articulándolos en armonía, lo cierto es que no se trata de magia, sino de aspectos interpretativos, escénicos, acústicos, técnicos, etcétera. El análisis del proceso mediante el cual se crea una obra de arte de esta categoría, específicamente una puesta en escena, es el que da marcha a esta investigación, cuya tarea fundamental es el estudio de la interdisciplina en cuanto proceso creativo. Existen muchos modos de creación en las artes, infinitas maneras, tantas como artistas. En la danza escénica, que tiene como fin presentarse en un teatro o foro, generalmente el paradigma que domina es el jerárquico, en el que hay un director, llamado coreógrafo, que crea una pieza dancística y conduce a los bailarines y que, además, elige cada uno de los elementos 6 que habrá en el escenario: el tema, el lenguaje de movimiento, el número de intérpretes y recursos escenotécnicos, entre otros. A partir de la década de los sesenta del siglo XX, comenzó a romperse el paradigma jerárquico y se dio una nueva apertura hacia la creación grupal. Desde entonces se ha planteado una forma de creación horizontal en la que la composición puede ser concebida grupalmente, dejando de lado la mirada unidireccional del coreógrafo. Este proceso nació de la mano del teatro y, aunque más adelante logró extenderse, no llegó a generalizarse por completo. En la actualidad, ambos tipos de práctica —la unidireccional y la de creación en colectivo— Paralelamente, esta ruptura ha permitido que la conformación de los equipos de trabajo sea más ecléctica, dando lugar a puestas en escena dancísticas en las que, además de bailarines, intervienen actores, artistas plásticos, y demás. Así, y como tendremos ocasión de revisar más adelante, la escena se nutre de diversos tipos de cuerpos. Ahora bien, esta investigación surgió de mi interés por las coreografías y piezas de danza contemporánea cuya escena contenía lenguajes artísticos más allá de la danza, tales como el teatro, la pintura, las proyecciones o la música en vivo objetivos comunes en la necesidad de expresarse a través del arte, no era estrictamente danza, pero tampoco en lugares teatrales, mencionando, en el

mismo tenor, que no se trataba de teatro. A lo largo de la historia del arte, las colaboraciones entre disciplinas artísticas han cobrado relevancia académica por ser espacios donde se conjugan, reúnen o comparten conocimientos. El resultado de estas aproximaciones es de lo más variado, desde nuevas formas de arte, como la ópera, hasta experimentos plásticos, como el mail art, los libros maleta o el performance. Existe un vacío teórico en los estudios de la creación interdisciplinaria artística y muy pocos referentes que nos permitan distinguir entre una creación interdisciplinar y una multidisciplinar. Parte de esta problemática consiste en la falta de categorías que nos hagan posible entender por qué una pieza puede ser considerada interdisciplinar. La línea de corte pedagógico, aborda un formato interdisciplinar para crear planes de estudio o didácticas que involucren dos o más disciplinas artísticas. La segunda y más común, utiliza a la interdisciplina como perspectiva de investigación teórica y realiza trabajos sobre arte y ciencias, artistas o teorías del arte. La tercera, coloca a la práctica o creación artística como un proceso interdisciplinar. En el caso de la vertiente pedagógica interdisciplinar. Por último, en la vertiente que toma a la interdisciplina como herramienta de creación en el arte. Efectos escénicos y literarios. Pina Bausch. Ahí posicionamos a Richard Wagner y Adolphe Appia como los predecesores de las vanguardias y como los reformadores principales de la escena moderna, pues, según se defiende, fueron ellos quienes posibilitaron primeramente la reunión y colaboración entre las artes.

Reflexión aspectos socio culturales del grupo y fortalecimiento de capacidades (imaginación, juicio crítico, disfrute, práxis ética, afiliación, sensibilidad …)

Interdisciplinariedad

Llegamos pues a la conclusión de que la interdisciplinariedad no se aprende ni se enseña, se “vive”. Palmade, 1979

¿Qué es la interdisciplinariedad?

El término “interdisciplinariedad” ha sido analizado desde diversos campos de conocimiento, tales como los científicos, humanísticos, artísticos, políticos y técnicos (González, 2004, p.11). Algunos de los teóricos que han estudiado este fenómeno y cuyo pensamiento nos proporciona pautas en el reconocimiento de sus características principales, son Edgar Morin, Basarab Nicolescu, Roland Barthes y Hugo Assmann. En lo que sigue, esta larga y diversa trayectoria nos permitirá identificar tanto el sentido del término, como sus manifestaciones. más representativas. Surgimiento y desarrollo Para entender la procedencia del término “interdisciplinariedad” conviene aclarar primero el significado de la palabra “disciplina”. El

Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014) menciona cinco definiciones, de las cuales recuperaremos únicamente tres por su utilidad para el laboratorio interdisciplinar.

1. Doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral.
2. Arte, facultad o ciencia.
3. Especialmente en la milicia y en los estados eclesiásticos secular y regular, observancia de las leyes y ordenamientos de la profesión o instituto.
4. Instrumento, hecho ordinariamente de cáñamo, con varios ramales, cuyos extremos o canelones son más gruesos, y que sirve para azotar.
5. Acción y efecto de disciplinar.

La primera y tercera se refieren al acto de disciplinar y a la acción de obedecer reglas con miras al adoctrinamiento. La segunda presenta a la disciplina como un sinónimo de arte, facultad y ciencia, ejemplos de carácter singular que indican asociaciones o colectivos e involucran conocimiento, tradiciones y paradigmas. Esta definición nos posibilita acercarnos al origen del término que nos ocupa, interdisciplinariedad, ya que son estas facultades, academias o escuelas de pensamiento, a las que se aludirá dentro del trabajo de este corte. Por su parte, el historiador y teórico Guy Palmade2 (1979) nos dice que la "disciplina" es un "[conjunto] específico de conocimientos que tiene sus características propias en el terreno de la enseñanza, de la formación, de los mecanismos, métodos y materias" (p. 21). Vemos pues que, en este caso, lo que se enfatiza es la idea del conjunto de conocimientos dentro de un área particular. Guy Palmade (1920-2006) fue investigador, estudió psicología, sociología y filosofía. Tras la defensa de su tesis doctoral en 1975, titulada Contribución a una problemática de conductas e ideologías, ocupó una cátedra de pedagogía en La Universidad de Lausana. Es el cofundador de ARIP (Asociación para la Investigación e Intervención Psicosociológica). Su influencia fue decisiva en la invención y el desarrollo de una versión francesa de la psicosociología. Una definición alternativa que tiene la virtud de contextualizar el uso del vocablo es la que propone Edgar Morin (1997): "La disciplina es una categoría organizacional en el seno del conocimiento científico; ella instituye allí la división y la especialización del trabajo". Esta aclaración ejemplifica el contexto de desarrollo del término a la vez que expresa su carácter segmentario y especializado dentro de los estudios académicos. Los orígenes de la idea de la disciplina en tanto "categoría organizacional" pueden rastrearse hasta el s. XVII con la propuesta del método hecha por Descartes (cf. Assmann, 2002,) y su devenir dentro de las universidades modernas hasta nuestros días.

Esta propuesta es significativa en tanto refleja bien algunas de las características del concepto que hemos podido rastrear hasta ahora (ej. la conjunción de conocimientos, la especialización y la división del trabajo) y en tanto, a partir de ella, los objetos de estudio de cada disciplina serán investigados de forma parcelaria, prohibiendo toda inclusión extranjera en la conformación de su saber (Morin, 1997). Contrario a la visión segmentada y unidireccional por aquella época predominante en las universidades y campos de investigación, a mediados del s. XVII surgirá también la necesidad de reunir el conocimiento para la resolución de problemas. En este contexto, Fontenelle, secretario de la Académie des Sciences de París, realizó "la primera declaración explícita de la necesidad de la multidisciplinariedad" (Assmann, 2002), expresando, con ello, su inquietud por una posible alianza entre la ciencia y la literatura para fomentar, mediante la lectura, el interés por el progreso científico (Medina, 2006). Bernard de Fontenelle (1657-1757), filósofo y poeta francés, ostentó el cargo de secretario de la Académie de Sciences de 1697 a 1740 y fue un importante promotor de la memoria de científicos fallecidos (Pelayo, 1996). La declaración de Fontenelle constituye el primer reconocimiento oficial del acercamiento entre disciplinas, la multidisciplina, definida por Guy Palmade como la "yuxtaposición de disciplinas diversas, a veces sin relación aparente" (1979). Esta condición de acercamiento entre distintas áreas se caracteriza por mantener los límites disciplinares bien establecidos, fomentando sus interacciones, mas no su combinación. De ahí la definición ofrecida por Assmann, para quien, la multidisciplina es una "caracterización del enfoque científico y pedagógico aplicado a actividades y proyectos que prevén la participación de especialistas de varias disciplinas, permaneciendo prácticamente cada cual con la visión más o menos limitada de su área" (2002). Con esta aclaración podemos decir, nuevamente, que en este modelo de interacción disciplinar cada participación se ciñe a sus linderos específicos sin intercambiar conocimientos, propiciando su encuentro parcial, pero evitando su unificación. El siguiente paso en los paradigmas disciplinares ocurrió a principios del s. XX, durante la década de los treinta en Estados Unidos. En palabras de González (2004), se trató de "un amplio movimiento por «acercar» o incluso por «demoler» las disciplinas". En este periodo observamos cómo al interior del campo científico comenzó a explorarse, una vez más, la posibilidad de colaboración, pero ahora con el fin de resolver problemas determinados desde diversos enfoques, lo cual impulsó un acercamiento más profundo entre las disciplinas. González continúa: Desde ese momento se replanteó la necesidad de alcanzar una cultura

general que permitiera al estudioso cambiar de especialidad en el transcurso de su vida intelectual. Se propuso una solución que continúa siendo válida: volverse especialista en el estudio de un problema, independientemente que la especialización signifique manejar disciplinas que se enseñan en distintas facultades. A partir de ese entonces, los campos de estudio se expandieron y facilitaron que el investigador se nutriera de diversas perspectivas de conocimiento en pro de la resolución de un problema teórico o práctico, a la par que comenzaba a trabajar en ésta junto a especialistas de otras áreas. Los procesos académicos, tecnológicos, artísticos y culturales que se desarrollaron en las primeras décadas del s. XX dieron origen a nuevos "objetos de estudio y a la mezcla de métodos característicos de disciplinas distintas" (Assmann, 2002). Pese que, hemos dicho, estas tendencias se instauraron con formalidad en la época moderna, la idea de que el conocimiento puede ser construido desde distintos parangones puede remontarse a Platón, quien, según la lectura de Frega (2003), defendió la posibilidad de "una ciencia unificada". Y, así como en Platón, a lo largo de la historia encontramos acercamientos a este fenómeno, por ejemplo, el de Darwin, quien aun sin tener estudios especializados utilizaba la observación para hacer trabajos como naturalista y biologista, reuniendo orgánicamente conocimientos para la formulación de su teoría del origen de las especies (Morin, 1997). Con todo, no fue sino hasta el siglo pasado que el término interdisciplinariedad comience a utilizarse para designar el contacto y retroalimentación entre disciplinas. Prosiguiendo con la exposición de González, podemos encontrar su primer uso en un texto del sociólogo Louis Wirtz, en 1937, si bien, anteriormente, algunas instituciones habían utilizado expresiones como "cruce de disciplinas" o "demolición de las fronteras disciplinarias". De esta manera se concreta una expresión para el trabajo que se venía desarrollando en distintos campos académicos. Aunque la referencia a Wirtz sugiere que el concepto nació dentro de las ciencias sociales, González Casanova (2004) enfatiza que la interdisciplina es mucho más que un "fenómeno académico" y que, "en realidad, se encuentra [ligada] a la tecnociencia que, de por sí, corresponde al vínculo entre las disciplinas científicas y tecnológicas". Otro asunto histórico de relevancia para la comprensión de su emergencia y consolidación, es el apoyo que recibiera del complejo político –empresarial y militar– destinado a las investigaciones para ganar la Segunda Guerra Mundial. Esto quiere decir que, en cuanto fenómeno, la interdisciplina no sólo surge en y desde las necesidades del campo teórico académico, sino también, de la necesidad histórica, cotidiana, por desarrollar prácticas para la invención, creación o solución de problemas. Medina Núñez

ofrece una perspectiva similar acerca del inicio de estas colaboraciones, argumentando que "el diálogo entre las ciencias se empezó a dar de manera experiencial y con mucha claridad con Ludwig von Bertalanffy y su teoría general de sistemas" (2006). En la teoría general de sistemas de Bertalanffy puede apreciarse la interacción disciplinar en el campo científico, así como la opción de resolver problemáticas académicas a su través. Esta teoría explica que "existen modelos, principios y leyes aplicables a sistemas generalizados o a sus subclases, sin importar su particular género, la naturaleza de sus elementos componentes y las relaciones o «fuerzas» que imperen entre ellos" (Bertalanffy, 1986). La postura, sin embargo, no tuvo demasiado éxito en 1937, cuando su autor intentó popularizarla, y sería hasta finalizada la Segunda Guerra Mundial, cuando la idea de colaboración entre disciplinas estaba generalizada, que pudo difundirla (García, 1995). Licenciado en Filosofía y Ciencias Sociales por el ITESO, Maestro en Sociología por la Universidad Iberoamericana y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Por ese entonces, en 1945, el economista K. Boulding dirigió a Bertalanffy las siguientes palabras: "He llegado casi a la misma conclusión que usted, aunque partiendo del rumbo de la economía y las ciencias sociales […]: que hay un cuerpo de lo que vengo llamando teoría empírica general […] de amplia aplicabilidad a muy diversas disciplinas" (Bertalanffy, 1986). Cabe decir, la teoría de Boulding es hasta hoy utilizada como método interdisciplinar. Un ejemplo destacado del desarrollo de la teoría de Bertalanffy es la que Humberto Maturana ha realizado durante los últimos cuarenta años en sus trabajos en el campo de la biología. Ahora bien, revisando estas nociones podemos advertir que la interdisciplinariedad surge de la necesidad de borrar las parcelas disciplinares para compartir conocimientos y resolver cuestiones teóricas o prácticas de toda índole. Como consecuencia de este proceso, miembros de diferentes disciplinas se interesan en este fenómeno como se puede apreciar con Boulding y Bertalanffy. Desde principios del s. XX hasta nuestros días, los procesos interdisciplinares han constituido una herramienta de experimentación, investigación y construcción del conocimiento cuya práctica se ha expandido a través de distintas áreas. De la misma forma, podemos precisar que las relaciones que suceden a partir de trabajos en conjunto pueden provocar el nacimiento de una nueva rama de conocimientos, como son las ciencias cognitivas

Testimonio:

Al iniciar este camino sentía miedo, mucho miedo, el cual se combinaba con muchas ganas de aprender, de reír, de disfrutar. Con el tiempo descubrí que más que miedo era respeto, un respeto tan grande que a veces me ponía y que me pone a pensar sobre si escoger esto fue la mejor elección, cada vez me invaden más y más preguntas que cuando estoy ahí, en la mitad, al frente, atrás, a un lado o al otro de ese espacio mágico se empiezan a aclarar, porque es ahí donde me siento bien, me siento segura y protegida de este mundo tan cruel que arrebata sueños, que detiene impulsos, que reprime cuerpos, que congela almas. Es mágico, porque en tan poco tiempo ha logrado revolcarme como jamás lo había hecho algo en mis tan solo 20 años de existencia en esta vida física que sin más me permitió llegar a él. o Un sinfín de emociones, un sinfín de enseñanzas y experiencias vividas, pero un sinfín que me falta por encontrar y transitar, un sinfín de presentaciones de la vida, un sinfín de tonalidades y texturas, un sinfín de dudas y curiosidades, un sinfín de ganas de permanecer, de estar, de continuar. o Como unidos por un hilo me ido encontrando con seres enviados a complementarme; a pasar por mi lado fugazmente, a halarme, apretarme, a soltarme y desenredarme, a pararme, aterrizarme. Encontrada y desencontrada con seres pertinentes, seres necesarios, seres que van y vienen solo con un propósito, llenarme pieza a pieza hasta… pero no hay obra que al terminar ya esté terminada. Seguir, regalar vida, transitar vidas. o ¿El Teatro no permite pausas? Pero sí cambios de estados, des- acomodaciones, reestructuraciones, cambios, transformaciones, diversas formas de ser, de transitar, de llegar, de estar.